

TABLA DE LOS CAPÍTULOS QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO

Primeramente el Prólogo.....	3
Capítulo primero. Del muy noble rey don Alonso, noueno deste nombre, hijo del rey don Sancho el Desseado, y de sus grandes hechos.....	7
Capítulo II. Del rey don Enrique, primero deste nombre, que reynó des- pués de la muerte del muy noble rey don Alonso	10
Capítulo III. Cómo hizo cortes en Valladolid el rey don Enrique.....	13
Capítulo IIII. De los males y robos que el conde don Álvaro hazía por el reyno	15
Capítulo V. En que se haze mención de la muerte del rey don Enrique	18
Capítulo VI. Cómo después del rey don Enrique reynó el rey don Fernando.....	20
Capítulo VII. De cómo la reyna doña Berenguela y el rey don Fernando fi- zieron traer el cuerpo del rey don Enrique del castillo de Tariego e lo lleuaron a Burgos.....	23
Capítulo VIII. Cómo el conde don Álvaro e sus hermanos hazían grandes daños y estragos en la tierra del rey.....	24
Capítulo IX. Cómo el conde don Álvaro hizo partido con el rey que le da- ría las villas e fortalezas que tenían él e su hermano, porque fuesse suelto e libre.....	26
Capítulo X. En que se haze mención de la muerte de los dos condes.	27
Capítulo XI. Cómo el noble rey don Fernando casó con doña Beatriz, hija del rey don Felipe de Alemaña.....	29
Capítulo XII. Cómo se vió el rey don Fernando con algunos caualleros que se alçaron contra él	30
Capítulo XIII. Cómo el noble rey don Fernando, después de auer puesto su reyno en paz, fizo grandes guerras contra los moros.....	32
Capítulo XIIIII. Cómo el noble rey don Fernando	35
Capítulo XV. De la muerte del rey don Alonso de León, padre del rey don Fernando.....	37
Capítulo XVI. Cómo el noble rey don Fernando fue a León e fue obede- cido y rescebido por rey.....	39

Capítulo XVII. Cómo el rey don Fernando se fue a ver con el rey de Portugal.....	41
Capítulo XVIII. Cómo les acaeció al infante don Alonso e a Álvar Pérez en la entrada que izieron en tierra de moros	43
Capítulo XIX. De cómo el infante don Alonso dio batalla al rey Albén Huc e lo venció.....	44
Capítulo XX. Cómo los christianos después que metieron a los moros por las puertas de Xerez cogeron el despojo	47
Capítulo XXI. Cómo el rey don Fernando cercó a Córdoua.....	50
Capítulo XXII. Cómo el rey don Fernando partió de Benaunte para socorrer a los que auían tomado el arraual de Córdoua	53
Capítulo XXIII. Cómo Abén Huc, rey de Écija, quiso yr a socorrer a Córdoua	55
Capítulo XXIII. Cómo don Lorenço Suárez partió de Écija para el real del rey don Fernando	56
Capítulo XXV. Cómo don Lorenço Suárez después de auer auisado al rey se tornó para Écija.....	58
Capítulo XXVI. Cómo yendo Abén Huc a socorrer al rey de Valencia, lo mató vn vassallo suyo en Almería.....	59
Capítulo XXVII. Cómo la mezquita mayor de Córdoua fue consagrada e reparada.....	61
Capítulo XXVIII. Cómo el rey don Fernando, después de la muerte de doña Beatriz, casó segunda vez con doña Juana	64
Capítulo XXIX. Cómo el rey don Fernando desde Toledo hizo proveer de mantenimientos a Córdoua.....	66
Capítulo XXX. Cómo Ben Alhamar, rey de Granada vino sobre la Peña de Martos.....	67
Capítulo XXXI. De la muerte de don Álvar Pérez.....	70
Capítulo XXXII. Cómo el rey don Fernando desta vez que vino a la frontera ganó ciertas villas e prendió vn rey moro.....	71
Capítulo XXXIII. De cierta discordia que ouo entre el rey don Fernando e vn cauallero de Vizcaya.....	73
Capítulo XXXIII. Cómo el rey don Fernando, estando mal en Burgos, embió a su hijo don Alonso a la frontera	74
Capítulo XXXV. Cómo después de leuantado el rey de la dolencia, embió a Murcia recua de mantenimientos y él se partió para la frontera.....	76
Capítulo XXXVI. Cómo el rey don Fernando ganó a Arjona.....	77
Capítulo XXXVII. Cómo los moros que se llamauan los Gazules vinieron sobre Martos.....	79
Capítulo XXXVIII. De cómo el infante don Alonso llegó a Murcia con la recua	79

Capítulo XXXIX. Cómo el rey don Fernando dende Córdoba partió con la reyna doña Juana, su muger.....	80
Capítulo XL. Cómo el rey de Granada entregó al noble rey don Fernando a Jaén	83
Capítulo XLI. Cómo el noble rey don Fernando partió de Jaén con su hueste para yr sobre Seuilla.....	86
Capítulo XLII. Cómo el noble rey don Fernando, después que ganó a Alcalá de Guadaíra, se tornó para Córdoba.....	87
Capítulo XLIII. Cómo el rey don Fernando ganó a Lora e a Cantillana	90
Capítulo XLIII. De cómo viniendo Remón Bonifaz con la flota que el rey le mandó traer, peleó con treynta galeas de moros.....	91
Capítulo XLV. Cómo vn cauallero llamado Rodrigo Álvarez desbarató vna batalla de moros	92
Capítulo XLVI. Cómo don Pelayo Correa passó el río con su gente e dessa parte de Aznalfarache se vido en muchas afrentas con los moros.....	93
Capítulo XLVII. Cómo el rey don Fernando passó su real a Tablada por el daño que recibía allí do estaua, e yendo la hueste a assentar su real dieron los moros en ellos.....	94
Capítulo XLVIII. De lo que le aconteció a Garci Pérez de Vargas con siete moros.....	95
Capítulo XLIX. Cómo después de passado el real del rey Don Fernando a Tablada dieron los moros en el real	97
Capítulo L. De las cosas que acaescían al maestre don Pelayo Correa con los moros dessa parte del río	98
Capítulo LI. Cómo los moros de Aznalfarache salían muchas vezes a pelear con el maestre.....	99
Capítulo LII. Cómo los moros de Seuilla quisieron quemar la flota de los christianos	100
Capítulo LIII. Cómo se dio la villa de Carmona al rey don Fernando a partido	101
Capítulo LIII. Cómo Axataf con todos los moros de Seuilla dio en el real de los christianos, auiendo el rey passado dessa parte del río donde estaua el maestre don Pelayo Correa.....	103
Capítulo LV. Que cuenta como se auía la gente de los nauíos de los christianos con los de los moros	103
Capítulo LVI. Cómo el prior de Sant Juan quitó vna caualgada de vacas a diez caualleros moros	106
Capítulo LVII. Cómo don Enrique e los maestros de Calatraua e Alcántara y el prior de Sant Juan robaron los arrabales de Benaljófar e Macarena....	107
Capítulo LVIII. Cómo don Diego López de Haro e Rodrigo Gonçález, que tenían su estancia a la puerta de Macarena, desbarataron a los moros	109

Capítulo LIX. Cómo los almogáuares de la hueste del rey don Fernando echaron celada a los moros	110
Capítulo LX. Cómo don Lorenço Suárez y Garci Pérez de Vargas e otros caualleros con poca gente desbarataron vna gran batalla de moros a la puente de Guadaýra	111
Capítulo LXI. Cómo el rey don Fernando quebró la puente de Triana	112
Capítulo LXII. Cómo el rey don Fernando, desque vido la puente quebrada, passó a poner cerco sobre Triana	114
Capítulo LXIII. De lo que acaesció a Garci Pérez de Vargas con vn infançón	115
Capítulo LXIII. Cómo don Pero Ponce e otros caualleros echaron celada a los moros	117
Capítulo LXV. Cómo yendo veynte de cauallo christianos a guardar los erueros, salieron a ellos ciento e cinquenta moros	118
Capítulo LXVI. Cómo vn moro llamado Orías, que auía venido en romería e vino a Seuilla, cometió vn engaño por donde matasse al infante don Alonso, mas no salió en ello	119
Capítulo LXVII. Cómo el rey don Fernando mandó yr al arçobispo de Santiago a reposar a su	120
Capítulo LXVIII. Cómo Orías con otros caualleros moros passaron de Seuilla a Triana	121
Capítulo LXIX. Cómo los moros de Seuilla assentaron sus partidos con el rey don Fernando	122
Capítulo LXX. Como los moros de Seuilla entregaron las llaues de la cibdad al rey don Fernando	123
Capítulo LXXI. Cómo el noble rey don Fernando entró en Seuilla	123
Capítulo LXXII. En que se cuentan los trabajos que passaron el rey don Fernando e sus vasallos passaron en el cerco de Seuilla	124
Capítulo LXXIII. Que cuenta el tiempo que el rey don Fernando estouo sobre Seuilla	125
Capítulo LXXIII. Cómo el rey don Fernando dotó de grandes rentas la Iglesia de Seuilla	127
Capítulo LXXV. Del tiempo que estuuo el noble rey don Fernando en ganar el Andaluzía	128
Capítulo LXXVI. Cómo el noble rey don Fernando al tiempo de su muerte recibió los sanctos sacramentos	131
Capítulo LXXVII. Cómo el noble rey don Fernando espiró	133
Capítulo LXXVIII. En el qual se haze mención de los llantos y de las exequias	134

**1v/ CORÓNICA DEL SANTO REY DON FERNANDO, TERCERO
DESTE NOMBRE, QUE GANÓ A SEUILLA E A TODA EL
ANDALUZÍA, EMENDADA POR DON DIEGO LÓPEZ,
ARCEDIANO DE SEUILLA, DIRIGIDA AL MANÍFICO E MUY
NOBLE SEÑOR DON FERNANDO ENRÍQUEZ, HIJO DEL
ILUSTRE SEÑOR DON PEDRO ENRÍQUEZ¹, ADELANTADO
MAYOR DEL ANDALUZÍA, QUE AYA GLORIA**

PRÓLOGO

Entre otras scripturas, magnífico e muy noble señor, que en la librería desta Sancta Yglesia de Seuilla se guardan, hallé la historia del sancto rey don Fernando, que ganó esta insigne e muy noble ciudad. E como quier que algunos sumarios de su Corónica se ayán imprimido, parecióme que era bien publicar ésta por ser más copiosa y en ella largamente se cuentan sus notables hazañas dignas de perpetua memoria e que no esté encerrada vna historia que tanto es por todos desseada, mayormente en esta muy noble ciudad que él ganó con mucho trabajo e peligro de su persona y con grandes expensas e gastos de sus rentas e tesoros, los cuales embió al cielo para que allá le fuesen restituidos.

Y porque para mejor recontar su Corónica ay necesidad de començar vn poco más al principio de donde él descende, comiença la narratiua o exordio dende el rey don Alonso, su abuelo, hijo del rey don Sancho el Desseado, porque mejor se entienda la historia de su real linaje e nobles e sanctos fechos. Como quier que su línea viene de tantos reyes, que sería confusión y prolixidad inxerirlos aquí todos, mayormente que nuestra intención es solamente contar la historia deste sancto rey don Fernando, la qual fue emendada o, hablando más cierto, renovada en la pronunciación de algunos vocablos antiguos porque mejor los modernos los entiendan.

1. Fernando Enríquez de Ribera fue hijo menor de don Pedro Enríquez de Quiñones (ca. 1439-1492), Adelantado de Andalucía y señor de Tarifa, y de su segunda esposa Catalina de Ribera. Casó con Inés de Portocarrero. Falleció en 1522. Su hermano mayor fue don Fadrique Enríquez de Ribera, I Marqués de Tarifa y Adelantado Mayor de Andalucía.

Sobre el linaje de los Enríquez de Ribera ver «Don Pedro Enríquez, señor de Tarifa y Adelantado Mayor de Andalucía», en Manuel González Jiménez (ed.), *Tarifa en la Edad Media*, (Tarifa, 2005), 285-294, y «La biografía de Don Fadrique Enríquez de Ribera, I Marqués de Tarifa y Adelantado Mayor de Andalucía» en Pedro García Martín (ed.), *Paisajes de la Tierra Prometida. El viaje a Jerusalén de Don Fadrique Enríquez de Ribera* (Madrid, 2001), 77-98. También, del mismo autor, «Peregrinación a Tierra Santa de Don Fadrique Enríquez de Ribera, I Marqués de Tarifa y Adelantado de Andalucía», en Luisa de Arienzo (ed.), *Gli Anni Santi della Storia*, (Cagliari, 2001), 205-226.

Y por que a vuestra merced, como principal cauallero desta ciudad e del nombre deste sancto rey pertenesce fauorescer sus grandes e nobles fechos, me pareció que justamente le deuía dirigir esta Corónica para que con su autoridad e fauor se publique por todos los que la quisieren leer, quanto más que vuestra merced sacó la espada deste rey bienaventurado el día de Sant Clemeinte deste año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mill e quinientos e quinze años quando se haze una solenne e muy deuota procesión en memoria que en tal día él ganó esta gran ciudad, estando en la capilla de los reyes mostró desseo de ver su Corónica². Por lo qual me mouí por seruirle a la emendar como dixere e publicar en su nombre, pues en él y en sus nobles costumbres imita a este tan santo y bienauenturado rey.

Bien creo yo que no faltará quien me reprehenda diziendo que no es justo mudar los vocablos antiguos porque parece que tienen magestad y más auctoridad que los modernos. Pero a esto es fácil la respuesta, que, quando alguna historia latina se torna en nuestra lengua e común hablar, no vsamos de los vocablos latinos aunque son más resonantes que el romance sino de la habla cotidiana, la qual sirue según el tiempo corre, que ya vemos en espacio de cuarenta o cinquenta años assaz diferencia e mudamiento en muchos vocablos de estonces a los de agora. Pero con el fauor de vuestra merced esto e otras cosas que los maldizientes suelen buscar me darán poco cuydado, mas de quedar por vuestro seruidor como lo soy. E con esta osadía y esfuerzo, inuocando el nombre de Dios e de la Virgen María, nuestra señora, su madre, con sus armas e las vuestras comienza la historia en la manera que se sigue.

2. Desde los inicios del reinado de Alfonso X, hijo del conquistador de Sevilla (1252-1274) hasta nuestros días, se celebra en la Catedral una solemne ceremonia conmemorativa de la rendición de Sevilla, que tuvo lugar el 23 de noviembre de 1248, festividad de San Clemente, mártir y papa. Con motivo de esta festividad tiene lugar en el interior de la Catedral una procesión en la que se exhibe la espada ceremonial del rey Fernando III, que se conserva en el tesoro de la Catedral de Sevilla. Se trata de una espada de hoja plana y dos filos, que mide 0,854 m de largo y 0,053 m por la parte más ancha, disminuyendo, casi insensiblemente, hasta terminar en punta redonda. Se discute su etimología, pudiendo ser tanto por tratarse la «lobera» de una espada de caza o en alusión a llevarse con un traje llamado «loba», o bien por ser éste el nombre con que el rey la llamaba. Sobre esta espada circula una leyenda difundida por el mal llamado «infante» don Juan Manuel, hijo del infante don Manuel, según la cual, antes de morir, Fernando III se dirigió a su hijo don Manuel diciéndole: «non vos puedo dar heredad ninguna, mas dovos la mi espada Lobera, que es cosa de muy grand virtud et con que me fizo Dios a mí mucho bien». Don Juan Manuel, *El libro de las armas*, llamado también *Libro de las tres razones*. Ed. de R. Ayerbe-Chaux (ed. lit.), Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1986. Edición del manuscrito único, códice S, ms. 6376 de la Biblioteca Nacional de España.

Comiença la corónica del sancto rey don Fernando tercero deste nõbre que gano a Sevilla.

Capitulo primero del muy noble rey don Alõso noueno deste nombre hijo del rey don Sancho el desseado y de sus grandes hechos.



A rey don Alfonso que venció la batalla de las Navas de Tolosa fue hijo del rey don Sancho el desseado: y nieto del rey don Alfonso q se llamo emperador de las españas. Este noble rey don Alfonso començo a reynar de quatro años y reyno cinquenta y tres años: el qual fue casado con doña Leonor: hija del rey de inglaterra: y ouo en ella a don Enrique q reyno despues del: y a doña Fernádo: y a doña Berenguela reyna de León: y a doña Leonor reyna de Aragon: y a doña Arraca reyna de portugal: y a doña Bláca reyna de Fráncia q fue madre del rey sant Luys: y a doña Costança q fue abadesa del monesterio de las huelgas que el rey su padre fundo en Burgos como abaxo diremos. Este noble rey instituyo la orden de la caualleria de santiago: y puso la cabeza desta orde en Ucles

y dio por abito y señal a los caualleros de esta orden vna espada sangrienta por señal de vencimiento y de la sangre que derramaron de los moros: y por que la tierra se poblasse y defendiesse de los moros poblo toda la ribera de Tajo y el monte de Ocaña. La qual con las peñas de Oreja y el castiello de Mora y otros lugares y villas dio ala dicha orden de Santiago. E como qer que su padre el rey don Sábdo dio al abad de Fitero de la orden de cistel a Calatraua el gela pacifico y ensalço la caualleria desta orden: dando le muchos lugares y villas por donde esta orden y religion fue muy crecida y ensalçada para gloria de dios y honrra de la corona real: y continuando sus nobles y sanctos hechos hedifico y poblo la cibdad de Plazencia y hizo en ella yglia cathedral y la doto de mitra y obispo. Assi mismo hedifico el monesterio de las huelgas de Burgos y lo poblo de mōjas hijas de algo: y doto de muchos heredamientos. y juto con el hizo el ospital del rey el ql assi mis

INTRODUCCIÓN

En 1516, el impresor alemán Jacobo Cromberger, instalado en Sevilla a comienzos del siglo XVI, sacaba de sus prensas la *Corónica del sancto rey don Fernando*, cuya edición preparara el canónigo hispalense Diego López de Cortegana, arcediano de Sevilla. Es probable que el editor manejase un original conservado en la Biblioteca Capitular de Sevilla, hoy desaparecido, limitándose a copiarlo con unos mínimos retoques –*emendada*, según confiesa en el título de la obra–, que fue la que entregó a Cromberger para su impresión.

Como confiesa en el Prólogo, la obra le fue solicitada por don Fernando Enríquez de Ribera, hijo del Adelantado de Andalucía y señor de Tarifa, don Pedro Enríquez, tomándola de uno de los varios ejemplares manuscritos que por entonces circulaban por Sevilla, como don Diego López de Cortegana confiesa en la introducción de su Prólogo:

Entre otras scripturas, magnífico e muy noble señor, que en la librería desta Sancta Yglesia de Seuilla se guardan, hallé la historia del sancto rey don Fernando, que ganó esta insigne e muy noble ciudad. E como quier que algunos sumarios de su Corónica se ayán imprimido, parescióme que era bien publicar ésta por ser más copiosa y en ella largamente se cuentan sus notables hazañas dignas de perpetua memoria.

La obra alcanzó un extraordinario éxito, hasta el punto de haber sido reimpresa en varias ocasiones, tanto en Sevilla, como en otras ciudades de España. Una de ellas lo fue por el propio Jacobo Cromberger, en Sevilla, en 1526, habiéndose identificado varias reimpressiones, la última de la cuales tuvo lugar en 1539. Parece que de la primera edición sólo subsiste un ejemplar en muy buen estado, conservado hoy en la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid¹. Fue donada por el profesor y bibliófilo don Francisco

1. Se conserva otro ejemplar, en regular estado de conservación, en la Hispanic Society de Nueva York. Entre otros fallos, este ejemplar ha perdido la portada. Cf. M.^a Isabel Herizo Peigneux d'Egmont, «Crónica del santo rey don Fenando Tercer», en *Folio Complutense* (2012).

Guerra, quien, tras múltiples peripecias, la había adquirido en Londres en 1965. Él mismo poseyó otros ejemplares de la Crónica, uno de 1566 (Medina del Campo) y otro de 1884 (Madrid). No obstante, los eruditos del XVII y XVIII hacen referencia a una primera edición realizada en Valladolid en 1515, de la que hablaron tanto Nicolás Antonio como el jesuita P. Andrés Burriel, y de la que sólo ha llegado a nosotros esta simple noticia. Según Sánchez Molero, se trata posiblemente de «una confusión con la edición vallisoletana de 1551². Hubo otra en Salamanca en 1540. En cualquier caso subsiste la sospecha de que Diego López, aunque no la cita en su Prólogo, la utilizase al referirse en 1516 a su *Corónica* como *nueuamente sacada en molde*³.

La Crónica de Fernando III sigue con ligeras variantes, a veces, extractando el texto de la *Primera Crónica General de España* [PCG] o *Estoria de España*. Veamos algunos ejemplos:

1. Llegada a Burgos de doña Beatriz de Suabia

«La noble reyna doña Berenguela, quando supo la venida de la infanta doña Beatriz, salió muy noblemente acompañada de prelados y varones religiosos y los maestros de las Órdenes y de abadesas y dueñas de orden y de mucha noble caballería» [*Corónica*, cap. XI].

Et fue y la muy noble reyna donna Berenguella et la noble corte de Castiella, et y estidieron delante todos los grandes omnes del regno et las ricas hembras et otras duennas con ellas, et por la mayor parte de todos los mayores de las çipdades et los caualleros del rey [PCG, cap. 1026, 39].

2. Conquista de Capilla

«Después de passado lo sobredicho, el noble rey don Fernando sacó su hueste e vino sobre Capilla, que es vna fortaleza muy fuerte en el arçobispado de Toledo, e puso cerco sobre ella e túuola cercada catorze semanas y en fin la tomó e tornóse a Toledo» [*Corónica*, cap. XIII].

Apoderado con su hueste muy grant contra los moros, fue desta vez et cercó Capiella, que es muy fuerte castiello en el arçobispado de Toledo, et conuatiól muchos días, et prisol. Et al cabo de xiiii semanas de quando saliera con su hueste, tornóse a la çipdat de Toledo [PCG, cap. 1037a].

2. José Luis Gonzalo Sánchez-Molero, «El santo rey don Fernando y su periplo entre las viejas crónicas», en Fermín de los Reyes Gómez (ed.), *Crónica del santo rey don Fernando III* (Madrid, Editorial Complutense, 2008), 19.

3. Cf. Luis Fernández Gallardo, «La *Crónica particular de San Fernando*: sobre los orígenes de la crónica real castellana, I. Aspectos formales», en *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, vol. 32 (2009), 245-265.

3. Sublevación de Aben Hud en Murcia

«Mas, /^{9v}^b según quenta la historia, esto significó luto por el destruyimiento de su gente que dende a poco tiempo sucedió en Murcia y en otros muchos lugares, porque en este tiempo ganó el rey don Fernando el Andaluçia e todo lo que auía sido primero de christianos, saluo a Valencia e sus términos, en la qual estaua vn moro que se llamaua Zahén que era del linaje de los reyes de Valencia y este moro yua ganando esta tierra» [Corónica, cap. XIII].

según cuenta la estoria mostraua esto sennal de lloro et de duelo et de destroymiento de la su yente; et fue esto uerdat, ca se cunplió en Murcia et en otros logares a poco tiempo, ca estonçes en medio deste tiempo. Ganó del Andaloçia el rey don Fernando lo que era antes de los cristianos españoles, sinon a Valencia et sus términos de aderrredor, en que estaua vn moro que dizien Zaen e era del linaje de los reyes, et este moro guerreaua et amparaua la tierra [PCG, cap. 1037b].

4. Cerco de Jaén y muerte de Alfonso IX de León

«Este noble rey don Fernando sacó su hueste e fue a cercar a Jaén [e] combatiólo muy reziamente. E como no la pudiesse ganar por ser tan fuerte, acordó de tornarse para Castilla e tornar o-/^{10r}^a tra vez con mayor exército. E quando llegó a Guadalaxara diéronle nueuas cómo el rey don Alonso, su padre, era muerto en Villanueua de Sarria y que lo enterraron en la yglesia de Santiago, y que auía dexado el reyno a sus hijas doña Sancha y doña Dulce, las quales auía auído en doña Teresa, su muger. Murió este rey don Alonso año del Señor de mill e doscientos e treynta e quatro años. Mas la noble Reyna doña Berenguela, con el gran cuydado que tenía de las cosas que cumplían a su hijo, saliólo a recibir e luego le dio priessa que fuesse a tomar la possession del reyno de su padre antes que se le recreciesse algún estoruo» [Corónica, cap. XV].

Despues de todo esto, saco el rey don Fernando de cabo su hueste muy grande; et fue et cerco a Jahen, et combatiola ya quanto muy de rezió. Mas veyendo el, et sus omes buenos que eran y con el, que la çipdat era tan fuerte que se non podie combater con engenno de omne, ouo su conseio con sus omnes buenos, et su acuerdo fue tal: que se fuese ende daquella vez, et despues tornaríe y quando Dios quisiese, a seruicio de Dios. Et fizolo asi, et leuantose ende de torna para Castiella. Et quando veno a Guadalfaiara, llegol allí mandado que su padre don Alfonso, rey de Leon, era finado en Uillanueua de Sarria, et quel enterraran en la iglesia de Santiago –murió este rey don Alfonso de Leon, padre deste rey don Fernando de Catiella, en la era de mil et CC el LXVIII annos, et andaua estonçes otrosi el anno de la Encarnacion del Sennor en mil et dozientos et treinta annos– et dixieron esos mandaderos quel rey don Alfonso, su padre, mandara el regno a sus fijas, las que fiziera en donna Teresa. Onde la noble Reyna donna Berenguella, su madre del rey don Fenando, con cuedado de madre, salio al rey don Fernando bien aca al camino por o vinie, por acuçiarle que fuese quanto mas podiese a recibir el regno de ssu padre, ante que nasçiesse y por ventura algún estoruo [PCG, cap. 1038a-b].

5. Fernando III toma posesión del reino de León

«Porque avn no tenía el rey don Fernando toda la posesión del reyno, puesto que tuuiesse la más parte, se-/^{10va} gún cuenta la hystoria, partió de Mansilla e fue para León, que es cabeça del reyno, a donde fue muy honradamente recebido e con mucho plazer. E allí fue alçado por rey de León por el obispo de la mesma cibdad, que se llamaua don Rodrigo, e por todos los caualleros e ciudadanos y puesto en la silla real cantando la clerezía *Te Deum laudamus* solemnemente. E todos quedaron muy contentos e alegres con el rey e desde estonces fue llamado rey de Castilla y de León, los quales dos reynos legítimamente heredó de su padre y madre. E assí como estos dos reynos se auían diuidido algunos tiempos, assí se juntaron otra vez en este noble rey don Fernando el tercero» [Corónica, cap. XVI].

Venimos de Mansiella a Leon, que en aquel regno paresçe et es siella de la real maiestad, mas que otra çipdat de todo aquel regno, et fue y rreçebido sin toda contralla, mas muy bien et muy onrradamente. En en aquel lugar, en la çipdat de Leon, fue el rey don Fernando de Castiella alçado rey de Leon, de don Rodrigo obispo desa çipdat et de todos los çipdadanos, caualleros et ruanos et el otro pueblo, al alteza del regno de León, et puesto en la siella real, la clerezía cantando alta et onrradamente con el: Te Deum laudamus, et quiere esto decir en el lenguaie de Castiella: «A ti, Dios, alabamos». Et, esta alabança cantan a Dios las clerezias con su rey quandol alçan de nueuo, commo estonçes en el regno de Leon al rey don Fernando, et otrosi esta alabança cantan a Dios a las eleçiones, esto es a las ecogencias que fazen de nueuo de sus obispos et de sus abades [PCG, cap. 1039, 723b].

6. Batalla de Jerez

«En aquesta batalla fue muerto el rey de los gazules e otros muchos honrados moros. En la muerte deste rey de los gazules ganó mucha honra el nouel cauallero Garçi Pérez /^{12va} de Vargas, a quien armó cauallero Álvar Pérez antes que entrasen en la batalla, porque este Garçi Pérez lo mató. Este rey de los gazules era el que arriba diximos que vino con los setecientos caualleros alárabes, que puso en más aprieto a los christianos. E avnque la historia los llama arriba alárabes e aquí Gazules, de vna mesma gente e rey se entiende. Este rey auía passado de allende como en romería en seruicio de su Mahoma, e quando passó acá diole el rey Abén Huc a Alcalá que llaman «de los Gazules», que por estos gazules la llamaron a ella *Alcalá de los Gazules*» [Corónica, cap. XIX].

En esa fazienda fue muerto el rey de los gazules, et otros muchos onrrados e poderosos moros de grant cuenta. En la muerte dese rey de los gazules, cuenta la estoria por afirmamiento de los que se y açertaron, onrró mucho el nouel cauallero Garçi Perez de Uargas –que y don Aluar Perez, entrada desa lid, fizo cauallero– el comienço de la su caualleria: ca sin falla ese dize que lo derribó e mató. Et ese rey de los gazules fue el que llegara con los setecientos caualleros alárabes que de suso

dixiemos; et commo quier que los de ssuso la estoria «aláraues» nombre, ante los llamauan bien a ese timpo «gazules», et por ese nom-/bre dellos llaman a ese «rey de los gazules»; et auie pasado de allen mar, commo en rromeria, en seruicio de su Mahomad. Et desque ese rey fue aca pasado, diot Abenhut Alcalá, a que agora llaman «de los gazules» [PCG, cap. 1044, 727^{a-b}].

Podríamos añadir otros muchos ejemplos de la forma de resumir e incorporar el texto de la *Primera Crónica General* a la nueva versión modernizada de la Crónica de Fernando III, elaborada por el canónigo sevillano.

* * *

Una de las pocas interpolaciones efectuadas por López de Cortegana es el largo *excursus* introducido para explicar la forma en que Fernando III accedió al trono, si bien conservando los derechos de su madre doña Berenguela, que, mientras vivió, retuvo su condición y sus derechos de reina. En efecto, en todos los documentos dados por Fernando III, hasta el fallecimiento de su madre doña Berenguela, ésta figura como reina accediendo y dando su beneplácito a la decisión del rey⁴.

«En este passo podrá ser que los lectores no queden bien satisfechos de cierta duda que de aquí nasce, e porque no queden con este sinsabor, absoluerse ha bre-/^{5r}a mente. La dubda puede ser ésta: Que pues doña Berenguela heredaua de derecho a Castilla después de la muerte de su hermano el rey don Enrique, ¿por qué embiaua secretamente y con cautela por su hijo don Fernando para lo alçar por rey? Pues tenía marido biuo que era don Alonso, rey de León, y heredándolo ella, lo heredaua el marido. E también se podría con razón preguntar ¿por qué estaua doña Berenguela en Castilla o a qué causa no estaua con el marido en León?

La satisfacción es ésta: que este casamiento de doña Berenguela e don Alonso, rey de León, fue fecho por vía de paz e concordia, porque siempre tuuieron grandes guerras su padre de doña Berenguela y el rey de León. E los grandes de Castilla, por euitar daños e porque ouiesse paz e concordia entre el rey de Castilla e el rey de León, contrataron el tal casamiento, no embargante que doña Berenguela y el rey de León eran muy cercanos parientes⁵. E la reyna doña Berenguela ouo del rey don Alonso al infante don Fernando, de quien es la presente

4. He aquí dos diplomas de Fernando III: el primero y el último de los conocidos en los que doña Berenguela figura, con su hijo, como reina: 1217, Burgos: *ego Fernando ... ex assensu et beneplacito dominae Berengariae reginae, genitricis meae* [Julio González, *Reinado y diplomas de Fernando III*, vol. II (Córdoba, Monte de Piedad, 1983), n.º 1.- 1246, septiembre, 26. Córdoba: *don Fernando ... con placer et con otorgamiento de la reyna donna Berenguella, mi madre* [Julio González, *Reinado y diplomas*, vol. III (Córdoba, Monte de Piedad, 1986) n.º 744].

5. Alfonso IX de León y Berenguela de Castilla eran primos hermanos y nietos ambos de Alfonso VII el Emperador. El matrimonio se celebró en 1197, siendo disuelto por el papa Inocencio III en 1203. Berenguela regresaría a Castilla en 1204. Sobre Berenguela en Castilla y la política

historia. Después el Papa dirimió este casamiento e mandólos apartar por ser tan cercanos parientes. Después el rey don Alonso, casó con otra muger, e la reyna doña Berenguela vínose en Castilla. E después de la muerte del padre, quedó con el hermano don Enrique, que heredó el reyno».

Esta extraña aclaración no tiene relación alguna con la *PCG* ni tampoco con la *Historia* del arzobispo de Toledo, en la que en buena parte se basa la *Estoria de España*. Según Sánchez-Molero, sólo puede entenderse este *excursus* si se conecta con acontecimientos, no del pasado, sino del momento en que se redacta la *Corónica* del canónigo Diego López de Cortegana. En efecto, en 1515, todavía en vida de Fernando el Católico había una cierta tensión en los ambientes políticos del reino, partidarios unos del infante Carlos, que heredaría los reinos de España, además de los de su padre Felipe el Hermoso y los de su abuelo paterno el emperador Maximiliano, y otros del infante Fernando, hermano de Carlos, por quien Fernando el Católico parecía demostrar una gran predilección. El amplio *excursus* que comentamos parece tener la intención de explicar con un ejemplo de la historia la proclamación de Carlos como heredero del trono, reinando todavía su madre Juana «la Loca». Todos estos acontecimientos explican también la imagen de portada de la *Corónica* en la que el receptor de la misma es un joven cortesano que podría haber sido el infante don Fernando. A él iría dedicada la obra. Pero muerto Fernando el Católico y proclamado Carlos rey de España, ya no tenía sentido la dedicatoria, sino todo lo contrario, siendo sustituida por otra a un noble sevillano de antiguo linaje pero políticamente irrelevante⁶.

* * *

El autor de las *Corónica* no abunda en referencias al manuscrito que le sirvió de base a su edición. Se limita a confesar, en el Prólogo de su obra, que

en la librería esta Sancta Yglesia de Seuilla ..., hallé la historia del sancto rey don Fernando ... E como quier que algunos sumarios de su Crónica se ayán impreso, parescióme que era bien publicar ésta por ser más copiosa y en ella largamente se cuentan sus notables hazañas dignas de perpetua memoria ...

Ello nos lleva a concluir que don Diego López de Cortegana no se excedió en su indagación de los fondos entonces existentes de la Biblioteca catedralicia. De haberlo hecho, hubiera comprobado que el sumario o resumen de la

matrimonial de la que fue víctima, véase Georges Martin, «Negociación y diplomacia en la vida de Berenguela de Castilla (1214-1246). Cuestionamiento genérico», *e-Spania* (2007, 4 diciembre).

6. Cf. J. L. Gonzalo Sánchez-Molero, ob. cit., 55-73.

vida y reinado de Fernando había prescindido de aspectos y hechos muy notables contenidos en la *Estoria de España*⁷. Así, en el caso de la conquista de Sevilla, el autor del resumen de la *Estoria* prescinde del largo relato del asedio del castillo de Triana (*Estoria*, caps. 1109-1121); o de los dos interesantes capítulos en los que se describen los padecimientos que los cristianos tuvieron en el asedio de Sevilla y la ingeniosa y compleja disposición de su campamento (*Estoria*, caps. 1126 y 1127).

* * *

La edición de 1516, salida de los prensas de Cromberger, se imprimió con una tipografía clara de recuerdo goticista y, como era costumbre, adornada con una serie de estampas encabezando los distintos capítulos. Estas interesantes xilografías, tanto las que se emplearon en esta *Corónica* como en otros de los impresos salidos del taller de los Cromberger, se caracterizan, como afirma José Manuel Lucía Megías, por reutilizar «los materiales con los que contaba en numerosas ediciones de diferente naturaleza textual, gracias al carácter referencial de la mayoría de los más de dos mil xilografías que se llegaron a emplear en cientos de ediciones que vieron la luz en sus prensas»⁸.

* * *

Diego López de Cortegana nació, tal vez, en Cortegana (actual provincia de Huelva) en 1455 y fue uno de los más destacados intelectuales de la brillante Sevilla de los finales del siglo y comienzos del XVI, en la que sobresalieron, entre otros, el cronista de los Reyes Católicos Alonso de Palencia, y maese Rodrigo Fernández de Santaella, canónigo de la Catedral Hispalense y arcediano de Reina, fundador del Colegio de Santa María de Jesús, de que derivó andando el tiempo la Universidad de Sevilla. Por entonces la ciudad era un foco de la cultura renacentista, brillando principalmente por su conocimiento de la lengua y literatura latinas.

No sabemos dónde cursó los estudios eclesiásticos, pero no cabe duda de que frecuentó asiduamente el círculo de Alonso de Palencia y de maese Rodrigo. En cualquier caso, debido a su cercanía a la reina Isabel la Católica, de la que fue capellán, y a sus propios méritos personales, fue nombrado

7. En efecto, la *Corónica* comprende 78 capítulos, mientras que la *Estoria* abarca 109 capítulos, sin contar la mayor amplitud de la mayoría de ellos. Pero hay otras diferencias mucho más llamativas.

8. José Manuel Lucía Megías, «Las xilografías caballerescas de la *Crónica del Santo Rey don Fernando Tercero* (Sevilla, Jacobo Cromberger, 1516)» en Fermín de los Reyes Gómez (ed.), *Crónica del Santo Rey don Fernando III*, (Madrid, Editorial Complutense, 2008), 76.

canónigo de la Catedral de Sevilla, alcanzando posteriormente la dignidad de arcediano de Sevilla⁹. Ocupó durante muchos años el cargo de oficial y fiscal de la Inquisición durante el mandato de don Diego de Deza, arzobispo de Sevilla (1504-1523) e Inquisidor General hasta 1507. Sus relaciones con los monarcas Católicos datan de los inicios de la Inquisición en Sevilla. En 1485, los reyes le reconocieron su hidalgía y las exenciones anejas a su condición. Su relación con la Inquisición se prolongó, como él mismo confesó en 1524, durante casi 30 años, servicio que le produjo numerosos beneficios económicos y propiedades. Como escribe Juan Gil, «la riqueza acumulada por Cortegana gracias a las donaciones que le hicieron los reyes y tierras confiscadas (a los conversos) explica la abundancia de arrendamientos en Sevilla y sus tierras hechos en su nombre».

Su condición de oficial de la Inquisición fue compatible con la de escritor y aficionado a las letras, destacando por sus traducciones de obras del humanista Eneas Silvio Piccolomini, como *Tratado de la miseria de los cortesanos*, *El sueño de la fortuna* y, tal vez, *La Historia de los amantes*. Lector apasionado de las obras de Erasmo de Rotterdam, a quien dio a conocer en España, tradujo su obra *Querella de la paz / Querela pacis* (Sevilla, 1520). Entre sus traducciones más destacadas está sin duda la de *Metamorfosis o El Asno de Oro*, de Apuleyo, impresa en Sevilla por Cromberger en 1513, considerada por Menéndez y Pelayo como «sabrosísima» por «la lindeza y gracia de su estilo». Fallecería el 1º de octubre de 1524. Entre los muchos bienes acumulados a lo largo de su vida destacaban, según el inventario realizado por su albacea, el licenciado Diego de Ribera, «muchos libros de gramática y otros libros por encuadernar», sin contar en su escritorio «sesenta e tres libros grandes e pequeños»¹⁰.

9. La Iglesia de Sevilla estuvo organizada en cinco distritos o arcedianatos, regidos formalmente por canónigos llamados arcedianos de Sevilla, Écija, Niebla, Reina (estas tres últimas, antiguas sedes episcopales ya desaparecidas) y Jerez, que sustituyó al arcedianato de Cádiz, convertido en obispado en 1267.

10. Cf. Juan Gil, «Apuleyo en la Sevilla renacentista», *Habis* 23 (1992), 297-304. Ver también la miscelánea de estudios coordinada por Francisco J. Borrego y otros, *La metamorfosis de un inquisidor: el humanista Diego López de Cortegana (1455-1524)*, Sevilla, Universidad de Cádiz y Universidad de Sevilla, 2013.